

# ESPAÑA EVANGÉLICA

AÑO XIII. — NÚM. 635

Madrid, 31 de Marzo de 1932

PRECIO: 15 CÉNTS.



EL NUEVO TEMPLO DE LA IGLESIA DE SAN PABLO, DE BARCELONA  
Inaugurado en la mañana del día 20 de los corrientes, Domingo de Ramos, con un solemne culto, al que asistieron los pastores de Barcelona, los representantes de la Alianza Evangélica Española, Iglesia Evangélica Española, Iglesia Española Reformada, Iglesia Bautista, Comité de Lausana, Sociedad Bíblica, Unión Cristiana de Jóvenes, etc., y una numerosa concurrencia.



## EL NUEVO TEMPLO DE SAN PABLO, EN BARCELONA

EL levantamiento de una casa de oración y predicación en estos tiempos, cuando las desnivelaciones sociales son el mejor abono para favorecer el rápido desarrollo del egoísmo, es un signo de que la espiritualidad cristiana aún late en muchos corazones, y de que el nervio de la predicación del Evangelio está en España más lleno de vigor que nunca.

Los que hemos presenciado el éxodo de la Iglesia de San Pablo, en Barcelona; los que hemos visto el entusiasmo y la fe con que esos hermanos llevaban a cabo su obra «trabajando con una mano y sosteniendo la espada en la otra», nos gloriamos hoy con ellos, y con ellos damos rendidas gracias al Creador. No todos los que corrían hacia la meta han logrado alcanzarla, puesto que algunos fueron llamados ya a la presencia del Señor. Pero éstos llegaron más lejos que nosotros, y hoy se gozan con muy grande gozo. Hasta el mismo pastor de la valiente grey cayó agotado por lo intenso de su labor, poniéndose así en dura prueba la fe y la esperanza de todos. Mas, por fin, llegamos al 20 de Marzo sanos y salvos, ajenos a pesares y angustias; y sólo rebosantes de gratitud y alegría, llegamos al día en que se abrieron las puertas de una nueva casa de Dios.

Para que nada faltase a nuestro gozo, amaneció el día más luminoso de todo el año. La pertinaz lluvia y el polvo de los días anteriores hubieran deslucido, acaso, el magnífico golpe de vista que presentaba la fachada del templo, toda bañada de sol. Sobre la sobriedad segura de sus líneas ondeaba alegre la bandera evangélica, con su gran cruz morada sobre fondo blanco, y los pabellones tricolor de la República y el de Cataluña ponían una nota de religioso patriotismo sobre el pulido ladrillo. Mucho antes de la hora fijada ya se agolpaban amigos y extraños frente al templo. A las once tuvo lugar una reunión íntima de preparación para la apertura de la Iglesia, en el salón destinado a escuela, inundado de luz y de sol, haciendo uso de la palabra los Reverendos Arenales, Lindegaard y de Vargas. Fueron momentos de intensa emoción. Revestidos de toga se dirigieron luego, los citados pastores, a la puerta del templo, donde el arquitecto hizo entrega de las llaves al Rev. Arenales. Junto a éste estaban el Rev. Lindegaard, con la Biblia, y el Rev. de Vargas, con el cáliz de la Santa Cena.

Y así entraron en el templo los primeros portadores de los dos únicos símbolos de nuestra confesión: la Biblia y el Cáliz; la Palabra Revelada y la Fuente de Vida que es la sangre de Nuestro Señor Jesucristo. Las gentes, en número de 800 lo menos, no tardaron en llenar el amplísimo interior del templo. En el presbiterio

figuraban los representantes de varias Iglesias y Corporaciones evangélicas de España y del Extranjero, del Comité de Lausana, que «apoya» libremente a la Iglesia de San Pablo, y de la Unión Cristiana de Jóvenes de Barcelona.

La solemne apertura del templo dió comienzo con el salmo: «Alzad, ¡oh! puertas, vuestras cabezas», admirablemente cantado por el coro de la Iglesia, que después de la invocación, también entonó una sentidísima antifona: «El Señor está en su santo templo». Esto fué, al mismo tiempo, la más adecuada introducción en la oración que el Rev. Arenales elevó al Señor, conmoviéndonos a todos y haciendo derramar lágrimas a muchos. A la lectura que el Rev. de Vargas hizo de algunos textos de la Palabra, respondió la congregación con el himno: «Al Señor nuevo salmo conviene». Durante esta parte del culto no dejaba de fluir público, hasta el punto de quedar muchísimos en pie y más allá de la puerta. En las galerías del coro también se apiñaban los reunidos, señoras en su mayoría.

El sermón pronunciado por el Rev. Lindegaard era, como todos los suyos, digno de ser reproducido literalmente. Pero aun los que hemos escuchado frecuentemente su palabra, sentíamos palpar nuestro corazón de un modo especial en esta solemne hora.

«Y despertó Jacob de su sueño y dijo: Ciertamente Jehová está en este lugar, ¡y yo no lo sabía! Y tuvo miedo, y dijo: ¡Cuán estupendo es este lugar! No es otra cosa que casa de Dios y puerta del cielo». Sobre este texto basó el Rev. Lindegaard su hermosa plática, que sentimos no reproducir, aunque sólo fuese esquemáticamente. Sin embargo, tenemos que citar dos pensamientos: «Allí donde todos veían solamente un terreno árido, un solar abandonado, adivinó un hombre de mucha fe el lugar de Dios. Porque la fe imaginativa, optimista y creadora...» «Este templo servirá de ejemplo y aliento a las demás congregaciones de España, porque ellas verán lo que puede la fe... Ahora, ¡a ganar almas! ¡Dios no necesita, es cierto, una casa especial; pero sus hijos sí! ¡A ganar almas! Y que este templo sea un hogar, sea puerta del cielo!...» El sermón del Rev. Lindegaard causó enorme impresión en todos los que tuvimos el privilegio de escucharle.

Si el predicador supo hacernos sentir toda la grandeza del momento y el poder de la verdadera fe, también la figura desconsolada de Jesús llorando sobre la ciudad escogida, que le despreciaba, revivió en el aria cantada por el tenor suizo señor Schuppiesser. Creo que en aquel instante todos pensábamos en una Jerusalem más cercana; en la gran urbe industrial que dormita aún a las puertas del templo

inaugurado. Pero con ánimo valiente y gran vigor entonó la congregación otra vez un himno, el himno evangélico por excelencia, el himno de Lutero. ¡Cuán bello tríptico, el formado por el sermón, el aria del tenor y las voces de la congregación cristiana! ¡La inteligencia, el arte y la fe al servicio de Dios!

Presentaron después sendos mensajes de salutación y adhesión los señores Reverendo F. Cabrera, por la Alianza Evangélica Española y la Iglesia del Redentor en Madrid; Rev. J. Capó, por la Iglesia Evangélica Española, el Esfuerzo Cristiano de España y la Misión Metodista; Reverendo D. Regaliza, por el Sínodo de la Iglesia Española Reformada y la Iglesia de Valencia; D. Adolfo Araujo, por la Sociedad Bíblica; Rev. A. Celma, por la Iglesia Bautista de España; D. S. Payne, por las congregaciones de los Hermanos Rev. T. Flíedner, por todos los dados, desconocidos, de pequeños donativos en el Extranjero; D. M. Gutiérrez-Marín, por la Unión Cristiana de Jóvenes de Barcelona; Rev. Cadier, por la Misión Francesa del Alto Aragón y el Comité de Auxilio en Lausana; D. M. Mesegué, por las Iglesias de Cuba.

Una nota altamente emotiva fué dada por el Rev. D. Regaliza, al recordar, conmovidísimo, los días aquellos en que, siendo el pastor de Villaescusa, llegó allí un joven y brioso sacerdote con intención de acabar con el Protestantismo en aquel pueblo.

El Rev. Arenales, fundador del nuevo templo, es aquel sacerdote de antaño.

Después de pronunciados los mensajes fueron leídos telegramas y cartas de adhesión enviados por congregaciones y entidades evangélicas de España y del Extranjero.

Notabilísima resultó la composición musical de Sabaté, miembro de la Iglesia de San Pablo, *Plegaria*, cantada por el coro con mucha maestría. Con una ferviente oración del Rev. Regaliza, el «Hosanna, Hosanna» del coro y la bendición del Rev. Arenales, concluyó el acto. Hermoso día y hermoso acto, donde tantas cosas se hicieron patentes para gozo de la época presente y enseñanza de la venidera. Verdadera fraternidad cristiana y grande fe en el ÚNICO se plasmaron en este 20 de Marzo, que los jóvenes guardaremos como un jalón definitivo en la marcha del Evangelio en España, y que los creyentes de edad madura tendrán como señal de los tiempos que corremos.

Resultaría esta modesta reseña incompleta si no recordásemos el acierto con que el arquitecto, Sr. Coenders, y el constructor, Sr. Locher, han llevado a cabo la idea de unir su ciencia y su arte al sentimiento religioso para levantar un templo como el que se ha inaugurado. Hay en él



pureza y unidad de línea y estilo; modernismo en todo, pero sin exageraciones; pulcritud de masas, sin estilizaciones desagradables. El presbiterio impone respeto por su severidad de líneas y atrae por su sorprendente claridad. Las columnas cilíndricas, que sostienen el coro, amenguan la agudeza, que pudiera ser brusca, del octógono que forma la planta del templo. La luz, entrando por las amplísimas vidrieras azuladas del presbiterio y el coro, se diluye suavemente en la nave, invitando al recogimiento y al silencio. La ventilación es perfecta. Y hasta el suelo rojizo y que, por estar hecho de una pasta especial amortigua el ruido de los pasos, armoniza tan exactamente con los bancos de caoba y las blancas columnas, que bien pudiera decirse que no falta detalle en esta nueva casa de Dios, que ojalá sea también «puerta del cielo» para muchos.

M. GUTIÉRREZ-MARÍN

\*\*\*

## REMEMBRANZAS

ERASE por el año 1871 cuando el reverendo Vallespinosa tuvo que salir de España, encomendando su Iglesia y escuelas, situadas en la calle de Amalia, al pastor suizo señor Empaytaz. El pastor suizo tenía ya su Iglesia y escuelas en la calle del Conde de Asalto, sostenidas por un Comité, que se había fundado bastantes años antes en la pintoresca ciudad de Lausana.

Así, el señor Empaytaz tuvo bajo su dirección y responsabilidad dos congregaciones con sus escuelas respectivas de ambos sexos.

El señor Empaytaz aprendió rápidamente el español, y tanto en su palabra como en sus escritos, difícilmente se le conocía que era extranjero.

Aunque el pastor Empaytaz era joven y animoso, le era difícil atender a ambas capillas y solicitó de su Comité el envío de alguno de los jóvenes españoles que estaban estudiando Teología en la Facultad libre de Lausana. Fué designado para ayudar al pastor D. José Aguilera, que fué muy bien acogido por la congregación por su carácter simpático, por el fuego de su elocuencia y porque, bajo la dirección del pastor, preparaba sus sermones concienzudamente.

Pasado el entusiasmo de los primeros años, ya en las capillas de Barcelona no se reunían aquellos públicos numerosos de antes y ambas Iglesias convinieron unirse, juntándose en el local de la calle del Conde de Asalto, por ser más céntrico.

En el propio año 1871 y antes de la unificación de ambas congregaciones, un joven de quince años, que ya ejercía de ayudante en la escuela evangélica, situada en el barrio marítimo de Barceloneta, solicitó ser admitido miembro de aquella Iglesia. Después de algunas semanas de espera, fué llamado ante la Junta para ser

examinado respecto a su conocimiento de las doctrinas evangélicas.

Componían dicha Junta, además del pastor señor Empaytaz y de su ayudante señor Aguilera, el maestro broncista señor Briansó, que durante muchos años fué anciano de la mencionada Iglesia (1), y los maestros de las escuelas evangélicas don Manuel González y D. Santiago Sanmartí. El examen no fué muy riguroso y el candidato aun hoy recuerda con simpatía las preguntas acompañadas de afectuosas recomendaciones del señor Aguilera. Aquel joven candidato era un servidor.

\*\*\*

Tal vez no estén de más unas palabras sobre cada uno de los señores de aquella Junta de Iglesia.

D. José Aguilera hizo oposiciones a una cátedra de francés, apartándose de la evangelización. El señor Empaytaz estuvo durante muchos años trabajando y dirigiendo aquella Misión, con sus tres predicaciones semanales, escuela dominical y la Unión cristiana de jóvenes, etc. El señor Empaytaz, en su largo ministerio en Barcelona, había tenido tantas decepciones que aunque trabajaba mucho y fielmente, su primitivo entusiasmo se había resentido.

De la Iglesia evangélica de la calle del Conde de Asalto, trasladada después a la calle de San Pablo, de donde le viene su título actual, fueron filiales la escuela evangélica de Sans, con reuniones de predicación confiada al señor Sanmartí, una escuela dominical en Pueblo Seco (barrio de Barcelona, al pie de Montjuich), confiada a la Unión cristiana, reuniones de predicación en la ciudad de Mataró; obra de escuela de niños diaria, nocturna de adultos, escuela dominical y de predicación en Monistrol de Monserrat, empezada en Mayo de 1877, y en San Vicente de Castellet al año siguiente. El señor Empaytaz fué hombre de buen consejo para los que a él se acercaban.

Ya en edad muy avanzada se retiró a Ginebra, su patria, donde falleció a los noventa años.

El señor González, creo que D. Manuel, era andaluz, hombre pacífico y pensando mucho lo que decía. En las reuniones de Iglesia y en la de maestros hablaba poco en general, pero se le veía que había reflexionado sobre la cuestión que se debatía.

D. Santiago Sanmartí era maestro de escuela oficial, y cuando dejando la escuela ejercía de evangelista, se le estimaba por su palabra ardiente y entusiasta.

Aquellos colaboradores de primera hora en la obra de la Iglesia de San Pablo, de Barcelona, cómo se habrán regocijado en el cielo por la solemne inauguración del nuevo y hermoso templo!

Pedimos a Dios su bendición sobre el querido hermano, pastor Arenales. Que

(1) El Sr. Briansó tenía uno de los mejores talleres de la ciudad.

sea bendecido en su salud, en su querida familia, en su hermosa labor de despertar a nuestros conciudadanos de su indiferencia para llevarlos a Cristo, y apacentar aquella hermosa Congregación, que con tanta simpatía e inquietud le ha sostenido durante su última enfermedad.

FRANCISCO ALBRICIAS.

\*\*\*

## Alianza Evangélica Española.

### Temas de oración para Abril.

#### ACCIÓN DE GRACIAS:

Por el don inefable de la resurrección de Nuestro Señor Jesucristo, garantía de nuestra resurrección en el día postrero.

Por las nuevas oportunidades que se han ofrecido de anunciar a las gentes el mensaje de la salvación.

Por las mercedes que el Señor nos ha concedido durante los doce meses pasados.

#### SÚPLICAS:

Porque la labor de predicación que se está realizando levante a muchos que duermen aún entre los evangélicos y despierte a otros de su sueño de pecado.

Porque nuevas almas vengan al conocimiento del Salvador y las Iglesias evangélicas experimenten pronto un nuevo crecimiento material y espiritual.

Por las autoridades civiles, las Cortes Constituyentes y el jefe del Estado.

Los evangélicos se reunirán en oración el jueves próximo, día 7 de Abril, a las ocho de la noche, en la Iglesia del Redentor, de Madrid, calle de Beneficencia, 18.

\*\*\*

## Pensamientos.

En el mismo corazón y centro de nuestra personalidad hay una chispa que fué encendida en el altar de Dios en el cielo, un algo que es demasiado santo para jamás consentir a la maldad, una luz interior que puede iluminar todo nuestro ser.

¿Sabemos acaso de uno solo que haya buscado tan diligentemente el camino de Dios como los hombres buscan la riqueza material y los honores mundanos, y que haya terminado su búsqueda sin hallar ni alcanzar nada?

El gran mensaje de la Cruz, permanece o cae con la divinidad de Cristo.

El único vínculo de una Cristiandad espiritualmente unida, es la Persona y el Evangelio de su Divino Fundador.

No puede haber ningún gastarse de sí mismo sin el enriquecimiento (de sí mismo, ni ningún enriquecimiento de sí mismo sin un gastar de sí mismo.







# CRISTO, EL "HOMBRE,"

«Buscad... si halláis un hombre, si hay alguno que haga juicio y busque la verdad.» JEREMÍAS, V, 1.

EL término virilidad, es decir, la facultad o condición de ser hombre, según Drummond, puede tomarse en dos sentidos distintos. Por una parte, es una cualidad característica del ser humano; por otra, es una cualidad que sólo se aplica a aquéllos que, por su elevación de sentimientos y moralidad, a la vez que por la rectitud y pureza de su corazón, sobresalen de la masa general de los hombres. Sin embargo de esto, el hombre que buscamos y nos interesa hallar, es mucho más; buscamos un *hombre* que, siendo verdadero, obre justicia y busque la verdad.

En este aspecto, el hombre digno de ostentar tal nombre, será aquél que viva rectamente sobre la tierra, que no quebrante el derecho ajeno y que muestre en su vida y en sus obras, junto a la bondad y equidad, la más loable justicia, pues de otro modo, no podría ser llamado justo.

Al decir que un hombre es justo, quiere decirse, en términos generales, que abarca un conjunto de cualidades, moralmente excelentes, que lo distinguen de los demás. Tal hombre obra justicia; pero es preciso advertir que, junto a la justicia, debe brillar la piedad, y que el ejercicio de la justicia no debe jamás ser obstáculo para el desarrollo de otras muy loables virtudes.

Hay muchos hombres sobre la tierra: unos creen en Dios, y otros no creen; pero al contemplarlos, nos preguntamos: ¿existe entre ellos un *hombre*?

Ante nuestra vista cruzan los políticos, los hombres de negocios, los que cautivan al público y cosechan sus aplausos; pero entre ellos no encontramos un *hombre* como el que pedía el profeta y nosotros buscamos.

El ser humano podrá ser héroe, sufrido como la caridad y fuerte como el amor; podrá ceñir mil laureles y revestir altas glorias; podrá ser el ídolo de las multitudes que, en su obcecación, lo erigirán en dios; pero, con todo, no será éste el verdadero *hombre*: el *hombre* que buscamos, obra justicia y busca la verdad.

Grandes e ilustres hombres produjeron la sabeista Caldea, la imaginativa India y la soñadora Arabia; hombres excelsos crecieron en Grecia, la sublime razonadora; pero, al detener nuestra vista en estos pueblos, no hallamos un *hombre*; no encontramos al *hombre* que busca nuestra alma angustiada, que anhela apaciguar la cólera del Altísimo por causa de su rebelión e iniquidad.

El *hombre*, cuyo hallazgo será causa del perdón de los pecados pasados y presentes, no se encuentra en esas tierras que no conocieron al Dios vivo; tal *hombre*, como adorador de Dios que es, sólo se encuentra en la escogida congregación de su pueblo.

Ya Diógenes el pagano, llevado quizá de profundo menosprecio hacia la Huma-

nidad, recorrió un día las calles de Atenas buscando un «hombre» entre sus conciudadanos, y halló que, entre tantos hombres cumbres como alimentaba la Hélade, no había un «hombre».

El *hombre* que buscamos nosotros no es el hombre concebido según la mente del filósofo pagano, sino el moldeado conforme al pensamiento de Dios. Tal *hombre* sólo puede existir entre aquéllos que esperan en Dios y anhelan unirse a Él más íntimamente, entre aquéllos que, siendo pecadores, recibieron en sus corazones al que fué en este suelo el «Hombre» por excelencia.

La verdad, por la voluntad del Padre, se hizo también carne y resplandeció en un «Hombre», en el «Hombre» único e insustituible; de suerte que quien lo recibe, recibe también la verdad, puesto que Él es la verdad.

Cristo es, pues, el «Hombre» perfectísimo; y como tal, busca y procura hacer *hombres*, transformando, renovando y dignificando nuestra humana condición. Cristo, pues, viene al hombre, para hacerlo realmente un *hombre*.

Tan grande fué el amor del Padre hacia la Humanidad, que no dudó en enviar, para que viviese entre los pecadores y los librase de sus cargas, a Aquél que, siendo igual a Dios mismo, fué hecho pecado por nuestro bien.

Este «Hombre», llevado de su piedad, no sólo nos brinda salvación y redención, sino también perdón y abundante vida eterna.

Siendo Dios en sí mismo, se presenta a la Humanidad como el «Hijo del Hombre»; y no sólo es consciente de su humana naturaleza, de las relaciones que lo unen al género humano, sino que muestra especial satisfacción al llamarse a sí mismo «Hijo del Hombre» y realizar, como hombre, como humano, cosas admirables.

«Cristo, como afirma Schleiermacher, no hubiera adoptado el título «Hijo del Hombre» si no hubiera sido consciente de su completa participación en la humana naturaleza.»

En Cristo, pues, tenemos realizado el ideal de la Humanidad. Su título implica excelencia; y si bien al llamarse «Hijo de Dios» expresa su sacratísima Divinidad, a la vez que el parentesco que le une al Padre, al titularse «Hijo del Hombre» pone de manifiesto su perfecta humanidad y su relación con la raza humana.

El Verbo eterno se hace «Hombre» por amor al hombre. De suerte que en Cristo tenemos al «Hombre» que, no sólo traerá perdón, sino también bendición y gloria.

Él es «el camino, la verdad y la vida»; de manera que, andando por tal camino, siguiendo tal verdad e imitando tan excelsa vida, prosigamos nuestra humana carrera, convencidos de que, al fin de ese deleitoso camino, que es Cristo, conoceremos plenamente la verdad absoluta e inmutable y tendremos vida que dura para siempre.

J. CHICHARRO DE LEÓN

ador católico desde el púlpito de la iglesia de San José. ¡Y con qué voz! ¡Aquello era un terremoto!

Más que las siete palabras de Cristo, fueron las siete agresiones del P. Urbano contra la República española. Agresiones que fueron radiadas y retransmitidas a Sevilla y Barcelona por una potente emisora de Madrid. La verdad es que los católicos están sufriendo un trato y una persecución que da pena. ¿Hasta cuándo va a durar, señores gobernantes? Los clericales merecen más respeto...

## Resulta que no tenemos madre.

También encontró motivo el P. Urbano en las palabras de Cristo para atacar al Protestantismo. ¿Y cómo hacerlo sino procurando conmover a las beatas que le escuchaban? La religión protestante — vino a decir — no conseguirá emocionar a los españoles porque es una religión sin madre. Y recordaba una visita suya a la catedral de Ginebra, catedral fría, sin una imagen y tan desamparada, que sintió en ella sensaciones de muerte.

No tuvo que decir otra cosa contra los protestantes el reverendo Padre. Frío, mucho frío. Con lo calentito que está uno en el monasterio del Escorial. Pues en la Madeleine de París, no digamos... Y sobre todo, lo más triste, lo irreparable, es que los protestantes no tenemos madre. Entre otras cosas porque los católicos las han acaparado.

## «El Debate».

No nos ha contrariado la reaparición de *El Debate*, por la sencilla razón de que se lo iba empezando a creer. Prueba de esto es que Azaña dijo que era un periódico que hacía mucho daño, y ellos, los cavernícolas, han entendido que «eran temibles». Y no es lo mismo, ni muchísimo menos.

¡Qué cosas se han leído y se han oído con motivo del prolongado eclipse de dicho periódico! Se pedía su reaparición invocando los sagrados derechos de la libertad del pensamiento. Algo así como si se gestionase indultar a un verdugo...

Nosotros, mientras, repasábamos la colección de ESPAÑA EVANGÉLICA de estos últimos años y nos parecía estar soñando. Allí están, semana tras semana, las crónicas de Arenales y otros compañeros defendiéndonos como buenamente podían de los continuos ataques que a nuestros derechos infería el susodicho diario. Y pensábamos: ¿Con qué derecho se quejan ahora los jesuitas de *El Debate*?

A. CAMPO

Por la mucha información acumulada para este número, dejamos para el próximo una interesantísima CRÓNICA LUSITANA.

¿Quiere usted buscarnos un nuevo suscriptor para este periódico?



# Información Evangélica.

## MÍTINES DE AFIRMACIÓN EVANGÉLICA

**En la provincia de Valencia,  
los días 5 y 8 del actual.**

EN el próximo pueblo de Masanassa y en el cine-teatro del mismo, se celebró un mitin, en el cual tomaron parte el pastor de Valencia, D. Julio Nogal; el de Játiba, D. Antonio Sanchis; el de Carlet, D. Vicente Francés, y el conocido propagandista D. Florentino Tornadijo.

El teatro, capaz para más de mil personas, se hallaba completamente lleno de un público atento y deseoso de escuchar a los protestantes.

El joven propagandista D. Julio Mengual, que también tomó parte en el acto, comenzó hablando sobre lo que es y significa la Iglesia, según la Biblia y, con acertadas frases, demostró al auditorio lo que ello representa.

Siguió D. Antonio Sanchis, haciendo un vigoroso llamamiento al público, para que dejen la superstición y la idolatría de la Iglesia romana y vengan a los pies de Jesús, que es el autor de la vida y de la fe, ya que sólo en Él se halla la paz y el perdón, la luz y la verdad.

Concedida la palabra a D. Vicente Francés, habló con gran acierto y energía, diciendo que Dios es el Dios de amor, que nos ordena practicar ese amor siempre, en todo momento y circunstancia; expuso el ejemplo del corazón de una madre, que ama siempre; así, Dios, nos ama siempre, pues siendo nosotros pecadores, Cristo murió por nosotros.

Continuó diciendo que la Iglesia cristiana es una Iglesia de mártires y la Iglesia de Roma una Iglesia de martirizadores.

A continuación, tomó la palabra don Florentino Tornadijo, diciendo que se sentía orgulloso de llamarse y ser español, en estos días de libertad, tan anhelados por los evangélicos.

Habló de las persecuciones de que han sido objeto los protestantes en tiempos de la Monarquía y la Dictadura, pintando con vivos colores cuadros y escenas que conmovieron al auditorio.

Se remontó, con inspirada frase, al Renacimiento y la Reforma, haciendo pasar, por los ojos de nuestro pensamiento, escenas y personajes de aquellos tiempos, como Miguel Ángel, Juan Hus, Savonarola, Lutero, Calvino, etc.

Terminó diciendo que los evangélicos queremos un Gobierno laico en un pueblo creyente.

Somos — dijo — creyentes, sencillamente creyentes, sinceramente creyentes, profundamente creyentes, y deseamos para

nuestro pueblo la luz de la palabra divina, que hizo grandes a otros pueblos y hará también al nuestro.

D. Julio Nogal habló al final, diciendo que se hallaba muy satisfecho del acto, del orden y de la compostura del público, exhortándole a que se decidiera por el Evangelio, que es amor, justicia y libertad.

Fustigó el mercantilismo de la Iglesia romana y lo comparó con el mandamiento evangélico, que dice: «De gracia recibisteis, dad de gracia».

Estamos aquí, esta noche — siguió diciendo —, para anunciaros la verdad, toda la verdad y sólo la verdad y para rogaros que dejando vuestros caminos de error os convirtáis al Dios vivo y verdadero, que es el que nosotros predicamos.

Tanto al comienzo como al final del acto, el coro de jóvenes de la Iglesia Bautista, organizadora del acto, cantó, a varias voces, el «Himno a la Bandera», dirigido por el entusiasta y querido joven don Julio Nogal Cuadrado.

Más de dos horas duró el mitin, el público aplaudió con frenesí a los oradores, y al salir oímos comentarios como éste: «Muchos mítines se han celebrado aquí; pero, tan hermoso como éste, ninguno».

Yo me permití decirles: «No tengan cuidado, pronto volveremos a dar otro, Dios mediante». — *Ruperto.*

### El mitin de Aldaya (Valencia).

El día 8 del actual y preparado por amigos de Aldaya, celebramos en el Casino republicano autonomista un mitin, en el cual tomaron parte D. Julio Mengual, don Florentino Tornadijo y el pastor bautista D. Julio Nogal.

El amplio Casino se hallaba completamente lleno de un público atento, en el cual predominaban las señoras y señoritas, dando al acto realce con su hermosura.

A las diez en punto comenzó el acto, dando el presidente una ligera observación sobre el mismo y concediendo la palabra a D. Julio Mengual, el cual habló sobre la regeneración social por el Evangelio, llamando a la conciencia del pueblo, a fin de que dejen el vicio, la corrupción, el juego, todo lo que esclaviza al hombre y procuren elevarse hacia lo bueno, lo noble, lo justo, lo santo, poniendo como ideal sublime al Cristo de Nazaret, al Cristo del Evangelio, que es el prototipo de la Humanidad.

Acto seguido habló D. Florentino Tornadijo.

Comenzó haciendo una declaración de los principios cristianos, contrastándolos con los principios de la Iglesia romana.

Aprovechando la circunstancia de haber tantas señoras, atacó con frase energética la doctrina del confesonario, doctrina absurda y anticristiana.

Comparó esa nefasta enseñanza de Roma con la bella doctrina de Cristo, para ilustrarla pintó con vivos colores la parábola del hijo pródigo, invitando a la concurrencia a que siguieran el ejemplo fueran a Dios, padre amante, pidiendo perdón por los méritos de Cristo.

Hizo un llamamiento a los hombres de ideas liberales, diciéndoles deben llevar como postulado en sus propagandas por toda España, la lucha abierta contra el odioso confesonario, peligro inminente de la República.

Queremos — dijo — una República libre, noble, creyente, libre y benéfica, como los rayos del sol, que alumbran y purifican.

D. Julio Nogal terminó el mitin, fustigando el mercantilismo del romanismo, poniendo de relieve muchos de sus vicios y escándalos, habló de la terrible matanza de hugonotes, en París, llevada a cabo por las tropas papistas la noche de San Bartolomé, el 24 de Agosto de 1572, llamando al auditorio hacia la verdad del Evangelio, y les invitó a la lectura de la Biblia, libro divino, revelado a la Humanidad; libro que alumbró el camino de nuestra vida, en todos los aspectos y situaciones, palabras que no pasan ni pasarán jamás.

El público aplaudió con vivísima simpatía a los oradores.

Los comentarios a la salida fueron muchos y muy elogiosos, en favor de los evangélicos. — *Ruperto.*

### En el Teatro Principal, de Mahón.

El sábado, a las seis de la tarde tuvo lugar, con numerosa concurrencia el acto organizado por los evangélicos de Mahón con el concurso de correligionarios de Barcelona y Madrid.

Presidió el pastor de Mahón D. Samuel Capó, el cual saludó a la concurrencia, en frases claras expuso la finalidad del acto.

Concedió seguidamente la palabra a D. José Capó, de Barcelona.

Este orador manifestó que aun cuando hacía muchos años que vive en Barcelona, él era menorquín, y le embargaba por esto más la emoción, pues tenía como una de las mayores satisfacciones dirigir se a sus queridos conciudadanos para exponer libremente lo que son los protestantes.

Dijo que era muy natural que el pueblo español tuviera un conocimiento muy



vago de lo que son los protestantes. Hasta ahora el poder romano hacia prevalecer su fuerza con sus injustos privilegios, y no permitía que fuera manifestada la verdad evangélica, siendo necesaria la República para poder poner las cosas en su debido lugar.

Hizo un parangón entre la República católica romana y la protestante, hizo observar la forma de adorar al Cristo de Roma, y al Cristo del Evangelio, llegando a la conclusión de que han sido tantas las innovaciones que Roma ha introducido con sus dogmas, que ha mixtificado por completo la verdadera doctrina cristiana.

Manifestó que se les llamaba protestantes y que podían seguir llamándose así, porque protestan y protestarán siempre contra la religión romana. Nos llaman también evangélicos, y realmente somos así, dice, porque requerimos las doctrinas del Evangelio.

Hizo un llamamiento al público en el sentido de que ya que teníamos la anhelada libertad examinaran a unos y a otros, y escogieran lo bueno. Siguiendo así el sabio consejo del apóstol de las gentes.

El señor Capó fué muy aplaudido.

Habla a continuación D. Adolfo Araujo, de Madrid, que fué saludado con aplausos.

Empezó diciendo que ni la República acabará con la religión, como los extremistas de la izquierda afirman, ni la religión acabará con la República, como los extremistas de la derecha anhelan.

Ningún movimiento político ha destruido el sentimiento religioso, y en cambio, han sido los grandes movimientos de reforma religiosa los que han posibilitado el progreso político. Ningún país protestante ha sufrido dictaduras de ninguna clase.

En la religiosidad futura de España seguirá influyendo, pero sólo en la medida de su fuerza efectiva, el Catolicismo español, que experimentará una relativa depuración, como ya se ve con la supresión de las procesiones de Semana Santa, en Sevilla, que eran algo morbosos, religiosamente consideradas. Pero el Catolicismo no puede librarse de su carácter clerical, que es consubstancial con su dogma, culto y disciplina. Si grandes masas españolas no lo abandonan, no habrá progreso nacional posible.

Influirá también el laicismo, que el orador justificó como solución para la convivencia de los ciudadanos de ideas dispares bajo la respetuosa neutralidad del Estado. En un párrafo, que fué muy aplaudido, dijo que si en vez de haberse puesto en las Escuelas la efigie de Cristo se hubieran esculpido en los muros sus sublimes máximas, ningún régimen, por laicismo que fuese, las habría hecho desaparecer.

En párrafos de intensa espiritualidad afirmó que el laicismo, excelente como solución política, no es adecuado para la vida personal y familiar, que necesita la inspiración de un ideal religioso.

En cuanto al Protestantismo, dijo que su influencia ha de ser muy superior al del número de los que al presente lo profesan, pues encierra grandes principios, que ya son parte esencial del pensamiento contemporáneo. El libre examen, la justificación por la fe y no por las obras ni los ritos, la universalidad y amplitud del Evangelio, que se resiste a toda limitación, forman parte de la convicción íntima de muchos. Como el oro se purifica de la escoria, así el Cristianismo tradicional debe purificarse mediante la Reforma.

Un exaltado párrafo acerca de la fe personal y profunda, «aventura del alma», puso fin al discurso, que recibió una calorosa ovación.

Habló a continuación el director de la Misión Evangélica Metodista en Cataluña y Baleares, D. Samuel Saunders, que en perfecto castellano expresó su gozo al ver a sus correligionarios españoles gozar la plena libertad de conciencia y cultos a que tenían derecho.

Rechazó la idea de que la Iglesia de Roma merece llamarse Católica, reclamando que la Religión Protestante es más universal que aquella, ya que se asienta con igual aceptación en todas las naciones y no está dominada por Roma ni necesita tampoco tener Papa ni centro material de unidad. Una vez llegado el momento en que España tenga una fuerte Iglesia Evangélica, ésta se bastará a sí misma en todos los órdenes y tomará su debido lugar, como Iglesia hermana de todas las que forman la comunidad universal del Protestantismo.

Insistió en la superior espiritualidad del Protestantismo, y encomendó a todos los españoles el estudio imparcial del Nuevo Testamento, para encontrar en él la pura religión que necesita España en estos momentos de su resurgimiento.

Recibió muchos aplausos.

El presidente del acto dió las gracias a los oradores y al público y terminó con vivas a la libertad de cultos, al Protestantismo español y a la República.

El mitin originó muy favorables comentarios.

(De La Voz de Menorca.)

### En Villa Carlos.

El sábado, a las nueve de la noche, en el Ateneo de Villa Carlos, se llenó la amplia sala de conferencias, para oír los discursos de D. José Capo, de Barcelona, y D. Adolfo Araujo, de Madrid, en los cuales se trató de la situación político-religiosa en la España republicana. Estaba en la tribuna el señor presidente del Ateneo, D. Ricardo Giner; el señor alcalde de Villa Carlos y la Junta del Ateneo.

Los dos conferenciantes hablaron elocuentemente de los problemas de actualidad que tanto afectan a la joven República y su inmediato porvenir. Era muy de notar la gran atención con que todos los asistentes siguieron los argumentos de los oradores; estaba presente, en gran número,

ro, el elemento femenino, y las señoras y las jóvenes compartieron, en el entusiasmo con que aplaudieron, los discursos.

La gran compenetración que se dió en las disertaciones, a la religiosidad cristiana sincera, con el progreso nacional, impresionó muy favorablemente a elementos de muy distintas ideologías.

Los oradores y la Junta del Ateneo fueron muy felicitados.

(De La Voz de Menorca.)

=====

## ESPAÑA

### Culto de Comunión.

El Domingo próximo, a las ocho de la noche, en la Iglesia del Salvador, Noviciado, 3, Madrid.

### Movimiento Evangélico.

El Domingo, día 13 del actual, se inauguró en Mahón el nuevo local de la Iglesia evangélica. Y del 13 al 20 de Marzo se han celebrado en Sevilla una interesante serie de conferencias a cargo de D. Carlos Araujo y D. Miguel Aguilera.

Tan pronto recibamos la información de estos actos, la publicaremos para conocimiento de nuestros lectores.

### De Málaga.

Como años anteriores, la Sociedad de Esfuerzo Cristiano ha celebrado las acostumbradas conferencias de Cuaresma.

Han estado a cargo de los señores don Enrique Blanco, D. José Pimentel, D. Samuel Pimentel y la señorita María Barroso, habiendo sido desarrollados los siguientes temas: «Las Iglesias evangélicas y el momento actual», «Getsemani», «Exterioridades» y «La Pasión».

Con sólo esta relación es suficiente para comprender la importancia e interés de estas conferencias, pues todas han estado llenas de sabias enseñanzas, bellas ideas y mejores consejos. Pero queremos hacer resaltar la nota simpática dada por la señorita Barroso, por ser la primera señorita que nos dirige la palabra en esta clase de actos, dándonos un buen trabajo y acertadas ideas sobre el pueblo judío y la Pasión, todo ello con fácil y comprensible palabra. El Sr. Blanco desarrolló su tema como buen conocedor que es de los momentos actuales y dió orientaciones sobre el comportamiento que debemos observar los cristianos en estos tiempos. D. José Pimentel nos hizo ver de una manera clara y palpable lo que debe significar y ser para nosotros Getsemani, y por último, el Sr. Pimentel (S.) presentó varias de las exterioridades actuales y otras de las muchas de la Iglesia de Roma.

Quiera Dios que todo lo que oímos haya quedado grabado en nuestros corazones y sirva de provecho en nuestro trabajo. — S. P. M.



## En Tomelloso.

Se ha constituido una pequeña sociedad de jóvenes evangélicos, para estudio de la Divina Palabra y ayuda en la Escuela Dominical, a la cual asisten algunas veces más de 150 niños. Que el Señor bendiga a estos jóvenes y a su pastor el Rdo. Francisco García en tan hermosa labor.

## Una boda.

Recientemente ha contraído matrimonio, en Montevideo, la señorita Alicia Puch, hija de nuestro buen amigo el redactor-corresponsal de esta Revista don Manuel, con el pastor valdense D. Carlos Negrin, habiéndose trasladado a Ombues de Lavalle (Colonia), donde éste tiene su campo de trabajo. Felicitamos muy sinceramente a los recién casados, y para ellos y toda la familia Puch deseamos las abundantes bendiciones del cielo.

## Notas breves.

Suplicamos que las noticias para esta sección sean lo más concisas posibles, no olvidando que se trata de Notas breves. Nos falta espacio para dar mayor amplitud a estas noticias.

Iglesia de Jesús, Madrid. — El viernes, día 11, durmió en el Señor D.<sup>a</sup> Juliana Redondo Cárdenas, a la edad de sesenta y cuatro años. El sepelio religioso tuvo lugar al día siguiente en el Cementerio Municipal, asistiendo un solo pariente lejano y crecido número de sus amigas y hermanas en la fe. Reciban éstas especialmente nuestras simpatías cristianas.

## Nuestra Estafeta.

J. C., Alcarraz. — Le hemos enviado todos los números publicados en este mes, así como a los demás suscriptores.

P. L., Monzón; M. S., Algeciras. — Se le remitieron los números publicados desde primero de este mes. C. S., Sevilla. — Le hemos remitido todos los números que van publicados desde primero del año actual.

L. A., Alicante. — Le enviamos las tapas para el tomo de 1930, que suponemos ya en su poder.

L. M., San Sebastián. — No disponemos de números sueltos de los años 1929 y anteriores. Se la han enviado los que pedía de 1930 y 1931, así como el índice de 1930. El de 1931 aún no se ha publicado. No tiene que abonar nada por el envío.

R. C., Santa Cruz de Tenerife. — Nadie nos comunicó su traslado de domicilio. Ahora le remitimos los números que interesa.

E. M. y B. J. V. B., Lisboa. — Enviados los ejemplares que interesaban.

M. P., Montevideo; M. L. B., Ronda. — Hemos remitido los ejemplares que nos han pedido.

S. P. J., Madrid. — Los ejemplares que usted desea se hallan a su disposición en la Administración de esta Revista.

## Donativos para los evangélicos damnificados de Santiago de Cuba.

Pesetas.

Tres damas, Madrid . . . . . 10,—  
C. y J. Arrou, Madrid. . . . . 5,—  
Enrique Rodríguez, Málaga. . . . . 5,—

SUMA. . . . . 20,—

## ESTUDIO BÍBLICO

## BAJO EL AMPARO DEL SEÑOR

Lectura: Ruth, 2, 1-12. Texto: Cant., 2, 3; con Ruth, 2, 12.

«Has venido para cubrirte debajo de sus alas.»

«Bajo la sombra del Deseado me senté y su fruto fué dulce a mi paladar.»

INTRODUCCIÓN: «Nada hay que el creyente necesite que no pueda encontrarlo en Aquél que por el imperio de su voluntad se ha constituido en... «Nuestro amparo y fortaleza», en nuestro pronto auxilio en las tribulaciones.» — Dios suplirá todo lo que os falta.

## (1) LA MEJOR CUBIERTA.

«Has venido para cubrirte debajo de sus alas.» (Ruth, 2, 12.)

Nada mejor para manifestar la preciosa enseñanza de la verdad manifestada en las palabras citadas, que el relato de la historia de Ruth; quien abandonó todo colocándose, como dice Booz, cubierta por las alas del Señor, bajo el amparo del Señor, y el resultado fué magnífico. Fué muy prosperada y de ella nació Obed, que fué abuelo de David.

Gran enseñanza para nosotros; en verdad no hay mejor amparo que el estar cubierto con sus alas. — Estaré seguro bajo la cubierta de tus alas. (Sal. 61, 4.)

## (2) EL MEJOR ESCONDEDERO.

«Escóndeme con la sombra de tus alas.» (Sal. 17, 8.)

«Mi escondedero... eres Tú.» (Salmo 119, 114.)

Hay un buen ejemplo para ilustrar el valor de esta verdad en el caso de aquellos espías que fueron «escondidos» por Rahab y fueron libertados de un peligro inminente. Puede estudiarse este caso en los capítulos 2 y 6 del libro de Josué: «Escondida con Cristo en Dios.» (Col., 3, 3.) ¡Bendito lugar!

Y será aquel varón como escondedero contra el viento. — Único y seguro escondedero para nosotros; lugar donde el enemigo nunca podrá nada contra nosotros por serle un lugar vedado. (Isaí., 32, 2.)

## (3) EL MEJOR REFUGIO O AMPARO.

«¡Cuán ilustre, oh Dios, es tu misericordia! Por eso los hijos de los hombres se amparan bajo la sombra de tus alas.» (Sal. 36, 7.)

«Dios es nuestro amparo.» (Salmo 46, 1.)

«Por tanto no temeremos.» (Salmo 46, 2.)

«A Ti cantaré por que eres Dios de mi amparo.» (Sal. 59, 17.)

«Me ampararé hasta que pasen los quebrantos.» (Sal. 57, 1.)

No sólo tenemos en el Señor un escondedero contra el peligro, sino un amparo

eficiente, capaz de todo, por cuanto que es sobre todas las cosas, ha puesto disposición de sus hijos sus riquezas en gloria en Cristo Jesús. (Fil. 4, 19.)

Glorioso amparo, bendita provisión.

## (4) EL MEJOR LUGAR DE COMPLETO REGOCIO.

«En la sombra de tus alas me regocijaré.» (Sal. 63, 7.)

«... Regocijaréme en Ti.» (Sal. 9, 2.)

«Doloridos, mas siempre gozosos.» (2.<sup>a</sup> Cor., 6, 10.)

«En el día del menosprecio, gozaos.» (Luc. 6, 23.)

«Participes en la tribulación, gozaos.» (1.<sup>a</sup> Pedro, 4, 13.)

«Gozaos en el Señor siempre.» (Fili. 4, 4.)

«Gocémonos y alegrémonos démosle gloria; porque son vendidas las bodas del Cordero.» (Apoc., 19, 7.)

## (5) LA MEJOR MORADA.

«Morará bajo la sombra del Omnipotente.» (Sal. 91, 1.)

«Morada preparada por el Señor.» (Juan 14, 2.)

Morada juntamente con el padre el hijo.» (Juan, 14, 23.)

Descripción de la morada. (Véase Apocalipsis, 21, 2-4.)

Bien podemos decir «Todo lo hace bien hecho». No hay otro igual. Cubierta, escondedero, amparo, gozo, morada, todo sí, todo se encuentra en Aquél que puede decir orando al padre:

«La gloria que me diste les he dado para que sean una cosa como nosotros somos una cosa. Yo en ellos tú en Mí. Que ellos estén también conmigo.» (Juan, 17, 22, 23.)

Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, que hayas escondido estas cosas de los sabios y de los entendidos, y las hayas revelado a los niños. (Mat., 11, 25.)

Así te ha agradado. ¡Aleluya!

M. AGUILERA

## Ofertas y demandas.

(25 céntimos línea.)

PEPITA, modista en casa y domicilio, enseña corte. Trafalgar 11. Teléfono 41.566. Madrid.

SE desean representantes activos para la venta, a los propietarios de automóviles, de un aparato economizador de un 25 a un 50 por 100 de gasolina y aceite. No precisan conocimientos especiales. Ganarán de 10 a 20 pesetas diarias según capacidad. Escribir a Schiffer, Juan Cotarelo, 8. Sevilla.

## Recomiende a sus amigos

ESPAÑA EVANGÉLICA